

Agresión e Ira en Adolescentes con y sin Conductas Delictivas.

Mercedes Claudia García Escallón¹, Ivan Dario Cadena Ramos² y Pedro Javier López-Pérez³.

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18527310/klfr8d6q>

Resumen

Estudio de tipo cuantitativo analítico, cuyo objetivo principal fue comparar los niveles de ira y de agresión en población adolescente masculina, con edades entre los 14 a los 21 años con conductas delictivas (grupo experimental) pertenecientes a 51 individuos, de un centro de atención del menor infractor del Municipio de Turbaco-Bolívar y 51 adolescentes masculinos entre los 14 a 21 años de edad, sin conductas delictivas (grupo control) pertenecientes a una población estudiantil. Se aplicó el Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Ira y Hostilidad (IMIHOST) y el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva en ambos grupos de jóvenes. Los resultados en el estudio arrojaron puntuaciones más altas en ira y en agresión en el grupo experimental (población con conductas delictivas) en relación al grupo de control (población sin conductas delictivas). Los resultados encontrados sugieren que la ira se asocia a la agresión, a la conducta violenta y delictiva.

Palabras clave

Adolescentes, jóvenes infractores, conductas delictivas, ira, agresión.

Summary

¹ PhD en Psicología. Magíster en Violencia de Género. Máster en Psicología Jurídica. Directora Corporación Eirene Caribe. Docente Universitaria. Mail de contacto: contacto@eirenekaribe.org escallon.psicoforense@gmail.com

² Especialista en Trastornos Cognitivos y del Aprendizaje. Magister en Neuropsicología. Doctor en Neurociencias. Director de Neuro innova Colombia. Docente Universitario. Mail de contacto: neuroinnovacartagena@gmail.com

³ PhD (Cognitive Psychology). Máster Neurociencia Cognitiva y NEE. Docente universitario e investigador. Correo: plopez10@cuc.edu.co

This is an analytical quantitative study, whose main objective was to identify the levels of anger and aggression in a male adolescent population, aged between 14 and 21 years, with criminal behavior (experimental group) belonging to 51 individuals, from a care center for minor offenders in the Municipality of Turbaco-Bolívar and 51 male adolescents between 14 and 21 years of age, without criminal behavior (control group) belonging to a student population. The Latin American Multicultural Inventory of the Expression of Anger and Hostility (IMIHOS) and the Reactive-Proactive Aggression Questionnaire were applied to both groups of young people. The results of the study showed higher scores in anger and aggression in the experimental group (population with criminal behavior) in relation to the control group (population without criminal behavior). The results found suggest that anger is associated with aggression, violent and criminal behavior.

Keywords

Adolescents, young offenders, criminal behavior, anger, aggression.

La delincuencia juvenil hace referencia a aquellos comportamientos delictivos generados por menores de edad; para el caso de Colombia, el Sistema de Responsabilidad de Adolescentes, Ley 1098 de 2006, señala que un adolescente infractor es quien al momento de cometer el hecho punible tiene entre 14 a 18 años de edad (pág. 69). La delincuencia juvenil se ha asociado a diversos factores tales como son la exclusión social reflejada en la falta de oportunidades dignas de empleo, estudio, acceso a la educación y derechos básicos, contextos comunitarios violentos, antecedentes de abandono, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, influencia de grupos de pares, deserción escolar y consumo de sustancias psicoactivas, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2015).

Según Human Rights Watch (2016) a nivel mundial, hay más de un millón de menores privados de libertad por conductas delictivas. A nivel nacional (ICBF 2020), indica que entre los años 2010 al 2017, ingresaron 209.247 nuevos casos de adolescentes infractores. De acuerdo con cifras del ICBF, la reincidencia de estos jóvenes es de 20%, es decir que de cada 10 adolescentes 2 recaerán en algún tipo de delito. Para el año 2022, se reportaron cerca de 8.400 jóvenes, de los cuales 3.341 se encuentran en privación de libertad (ICBF, 2022). Se reporta un alto número de casos violentos y delincuenciales que involucra a esta población juvenil en Colombia, además de un importante porcentaje de reincidencia de criminalidad juvenil.

Para el caso de los adolescentes, en Colombia, “cada año alrededor de 7 mil cometen delitos según la escasa información oficial y el evidente subregistro. Algunos de ellos son reincidentes de todo tipo de delitos, entre otros, delitos graves” (en Torres & Rojas, 2013. pág. 116). Frente a la incidencia de los tipos penales, las conductas con mayor incidencia son el tráfico, fabricación o porte de estupefacientes y la conducta de hurto (ICBF, 2015).

La adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la adultez, caracterizada por el desarrollo del pensamiento cognitivo formal, en la que cobra gran importancia las relaciones sociales y las relaciones entre pares (Cortés Pascual, 2002). Igualmente, se caracteriza por la búsqueda y consolidación de la identidad y el logro de la autonomía (Gaete, 2015). En cuanto al desarrollo Moral, desde la teoría de Kohlberg, se trata de una secuencia de 3 niveles denominados: preconvencional, convencional y posconvencional, los cuales dependen de la interacción del sujeto con su ambiente y del desarrollo evolutivo del individuo (Lindé Navas, 2009).

De acuerdo a Molina (2018), existen diferentes factores ambientales y biológicos que predisponen alteraciones relacionadas con la conducta delictiva. La Organización de los Estados Americanos (OEA, 2008), exhorta a los países miembros a prevenir la violencia en los hogares en particular el maltrato infantil, como factor de prevención de la inclusión en pandillas, del abandono del hogar y de la aparición de conductas delictivas. En el mismo orden de ideas, el presentar estas conductas antisociales en la etapa de la adolescencia e incluso en la infancia, facilita el desarrollo de otras problemáticas psicosociales, generando consecuencias importantes en la edad adulta. (Morales et al, 2021; García, 2017).

Por su parte, el adolescente tendiente hacia comportamientos delictivos se caracteriza por la disminución de emociones hacia los demás. De igual manera, se resalta la ausencia de empatía, culpa, disminución del rendimiento escolar, poco sentido de la responsabilidad, prácticas sexuales de alto riesgo, aumento de la probabilidad de consumo de sustancias psicotrópicas y suicidio (Gil-Fenoy et al. 2018). En las descripciones realizadas por Peña (2010), afirma que, el comportamiento irascible es predecible a partir de la inestabilidad emocional, dificultades en las habilidades sociales, problemas de confianza, poca tolerancia ante distintas situaciones y la inseguridad.

En diversos estudios de metaanálisis y revisiones sistemáticas, la ira y la agresión se han relacionado con la conducta delictiva (Nicole K. Ciesinski et al, 2023. Berkout, et al, 2019. Ramírez, J. M & Andreu, J.M, 2006.). Otras evidencias empíricas asocian de forma específica, la agresión con la conducta violenta y delictiva, (Cruz, A, et al, 2020. Martin, s, et al, 2019. Reidy, D. et al, 2011. García, et al, 2019).

La ira se describe como un tipo de emoción primaria, la cual se experimenta en el transcurso de la vida. Esta se caracteriza por sentimientos de enojo de diferente intensidad y se genera ante la necesidad de solucionar un problema determinado. De igual forma, permite la expresión de sentimientos de inconformidad, disminuyendo el grado de ansiedad y también, facilita la interacción frente a situaciones de peligro y/o malestar (Spielberg, 1999).

Por su parte Andreu (2009), para poder comprender las conductas impulsivas del ser humano en general, describe la agresión como un comportamiento normal, que facilita la supervivencia frente a situaciones de riesgo. Sin embargo, ante la pérdida de control de los impulsos, se genera la violencia, la cual carece del componente adaptativo. De acuerdo a la teoría dicotómica de Andreu et al. (2006), la agresión expresiva se desencadena por la percepción distorsionada de una amenaza (sesgo atribucional hostil), acompañados de elevada reactividad emocional reactiva y escaso autocontrol de la conducta; en cambio la agresión instrumental no requiere de una intensa emoción negativa, siendo esta deliberada.

Frente a la agresión, Romero-Martínez, A, et al (2022), han concluido que la agresión reactiva se caracteriza por labilidad emocional, mientras que la agresión proactiva está impulsada por una baja emotividad. Por su parte, Manning, K, (2020), sugiere la presencia de sesgos relacionados con la percepción de amenaza en la agresión reactiva y la presencia de sesgos diferenciales presente en la agresión reactiva frente a la proactiva.

En diversos hallazgos investigativos, sobre el tratamiento de la ira y la agresión en personas con conductas delictivas se ha indicado la relación entre estas variables cognitivas y la conducta violenta (Hyoeeun Lee & Di Giuseppe, 2018), otros estudios que centran su análisis la intervención de la agresión en criminales con comportamiento violento en ambientes carcelarios han ratificado esta relación (Barnes, T, et al., 2014. Gilbert, F & Daffern, M. 2010. Byrne, G & Ghráda, Á 2019), así como la presencia de sesgos de ira en poblaciones de criminales agresivos y violentos (Mellentin, A. et al., 2015).

De acuerdo a los datos anteriores, la ira y la agresión serían factores asociados a la conducta violenta y a la conducta criminal. El presente estudio tuvo por propósito fundamental medir las variables de ira y de agresión en población adolescente masculina, para ello se utilizó un diseño de grupo control y grupo experimental, con una muestra de 51 adolescentes de sexo masculino, con conductas delictivas (grupo experimental) y 51 adolescentes, de sexo masculino, sin conductas delictivas (Grupo control). Las variables de estudio se midieron a partir de los instrumentos: Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Ira y Hostilidad y el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva.

Visibilizar variables como la ira, agresión y los sesgos de hostilidad presentes en la conducta delictiva es relevante en la evaluación de la conducta criminal y en su intervención, con lo cual, incluir este tipo de aspectos en los programas de adolescentes infractores, contribuye a disminuir los riesgos de la conducta delictiva y violenta.

Método

Enfoque de Investigación

Enfoque Cuantitativo, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), desde este modelo teórico de investigación: se usa la *"recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el*

análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (pág. 5). Dentro de las características de este enfoque de investigación, se incluye lo secuencial y probatorio, cada etapa precede a la siguiente; igualmente las hipótesis, son sometidas a prueba de realidad por medio de la medición y recolección de datos, de tal suerte que el diseño de la investigación permite y facilita el análisis y la certeza de las hipótesis planteadas previamente por los investigadores.

Diseño

Se realizó un estudio investigativo de tipo cuantitativo analítico (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), empleando técnicas de análisis multivariado con grupo control y grupo experimental. De igual manera, el estudio es de tipo transversal contemporáneo ya que, las mediciones se realizaron en un único momento presente, incorporando una comparación de los grupos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Variables e Instrumentos

Las variables del estudio fueron ira y agresión en población adolescente masculina con y sin conductas delictivas. Para explorar la variable de la ira se empleó el Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Ira y Hostilidad (IMIHO) Moscoso, (2000), el cual está conformado por 34 ítems y dividido en dos escalas, las cuales son expresión de la ira y hostilidad. Igualmente, se conforma por 6 subescalas (Ira contenida, Ira manifiesta, Control de la ira contenida, Control de la ira manifiesta, Temperamento y Reacción impulsiva a la ira). Los ítems evaluados en el Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Ira y Hostilidad son orientados a la evaluación de la intensidad de la ira como una alteración de tipo emocional de la conducta en el contexto del estrés crónico, el control de la ira. Igualmente, la capacidad de expresar sentimientos de hostilidad como rasgo de personalidad (Moscoso, 2000; Moscoso y Spielberger, 2011).

La variable de agresión se exploró mediante la aplicación del Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva, (Raine et al., 2006, adaptación al español, Andreu, et al., 2009); el cual busca evaluar la agresividad de tipo reactiva y proactiva. La primera versión de este se encuentra conformada por 26 ítems. Sin embargo, al ser sometida a una reevaluación de los interrogantes, se determinó eliminar 3 ítems (Penado, 2012).

Participantes

Con relación a los participantes y tomando en cuenta lo descrito por Hernández, Fernández & Baptista, (2014), quienes afirman que, la población hace referencia a un conjunto de casos puntuales que comparten características en común, se realizaron 2 grupos, un grupo control (Adolescentes sin conducta delictiva) y grupo experimental (adolescentes con conducta delictiva). El grupo experimental, estuvo conformado por 51 adolescentes masculinos entre 14 a 21 años de edad, que presentan conductas delictivas, de un centro de atención de menores infractores, ubicado en el municipio de Turbaco, departamento de Bolívar.

El grupo de control, corresponde a un conjunto de 51 adolescentes masculinos con edades entre los 14 a 21 años de edad, que no presentan conductas delictivas, estudiantes de básica secundaria actualmente secundaria pertenecientes a una institución educativa, ubicada en el distrito de Cartagena de Indias, departamento de Bolívar.

Análisis de datos

Se utilizó el programa R para el análisis cuantitativo de los datos recolectados.

Objetivo General

Comparar los niveles de ira y de agresión en una muestra masculina de adolescentes infractores de un centro de atención del menor infractor y una muestra de masculina de adolescentes no infractores de una institución educativa, del municipio de Turbaco-Bolívar.

Objetivos específicos

Describir el nivel de ira presente en población adolescente masculina infractora de un de un centro de atención del menor infractor del Municipio de Turbaco-Bolívar

Describir el nivel de ira presente en población adolescente masculina no infractora de una institución educativa del Municipio de Turbaco-Bolívar.

Identificar el nivel de agresión presente en población adolescente masculina infractora de un de un centro de atención del menor infractor del Municipio de Turbaco-Bolívar

Identificar el nivel de agresión presente en población adolescente masculina no infractora de una institución educativa del Municipio de Turbaco-Bolívar.

Resultados

Expresión de la ira y hostilidad

Teniendo en cuenta las necesidades concretas del presente estudio, se obtuvieron los siguientes resultados con relación a la expresión de la ira y la hostilidad en adolescentes con conductas y sin conductas delictivas.

Tabla 1. Resumen de estadísticos de comparación del efecto grupo sobre los factores ira, hostilidad expresión de la ira y control de la ira entre los grupos experimental y de control

Estadísticos descriptivos	Ira		Hostilidad		Expresión de la ira		Control de la ira	
	Experi	Control	Experi	Control	Experi	Control	Experi	Control
Media	25.510	20.681	25.608	14.553	29.765	22.170	33.784	31.362
Desviación estándar	3.101	3.684	6.800	3.302	5.563	12.689	4.965	9.570

De acuerdo a los datos expuestos en la tabla 1, se observa que, el grupo de adolescentes con conductas delictivas (grupo experimental), puntúa valores más altos en las variables de Ira, hostilidad, expresión de la ira y control de la ira, en comparación al grupo de adolescentes sin conductas delictivas (grupo de control).

Comparando el efecto grupo, se desarrolla un Anova Splitplot, con un intersujeto de Grupo y se calculan los componentes expuestos en el cuestionario de medidas repetidas ira, expresión de la ira, control de la ira y hostilidad. Los resultados obtenidos dejan ver la interacción entre el factor grupo y el factor ira-hostilidad $F(3,288) = 6.42, p < 0.001, \eta^2 = 0.42$. esto es apreciable en la ilustración 1, 2 y 3. Por medio de las comparaciones poshoc a través del método Hochberg, se observa que, el grupo experimental en las variables ira, expresión de la ira y hostilidad puntúa más alto que el grupo de control.

De igual manera, se observa un efecto principal de grupo $F(1,96) = 122.6, p < 0.001, \eta^2 = 0.56$ donde, el grupo experimental es quien alcanza mayores puntuaciones y un efecto principal en el factor Ira-Hostilidad, $F(3,288) = 51.93, p < 0.001, \eta^2 = 0.96$, aclarando que, el control de la ira, alcanza puntuaciones mayormente altas.

Ilustración 1. Interacción entre los factores Grupo e Ira-Hostilidad

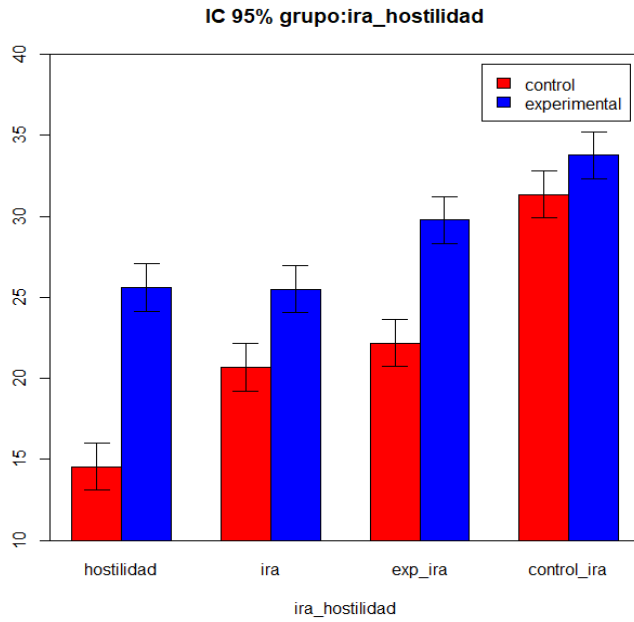


Ilustración 2. Comparativo entre Grupo e Ira-Hostilidad

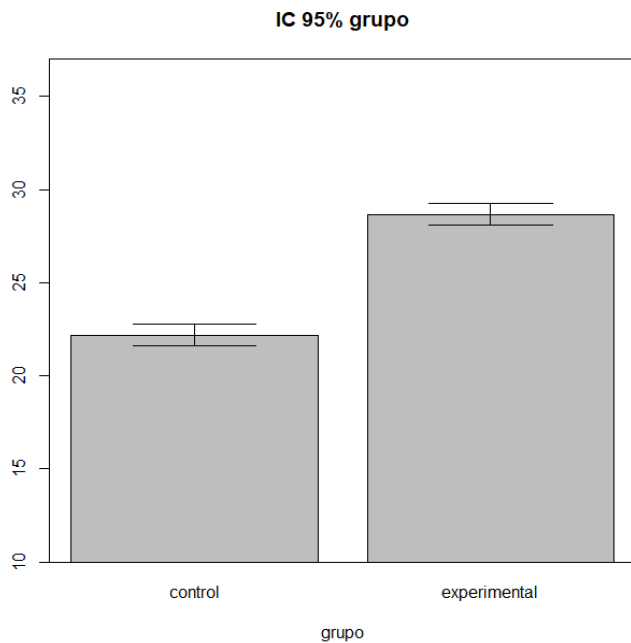
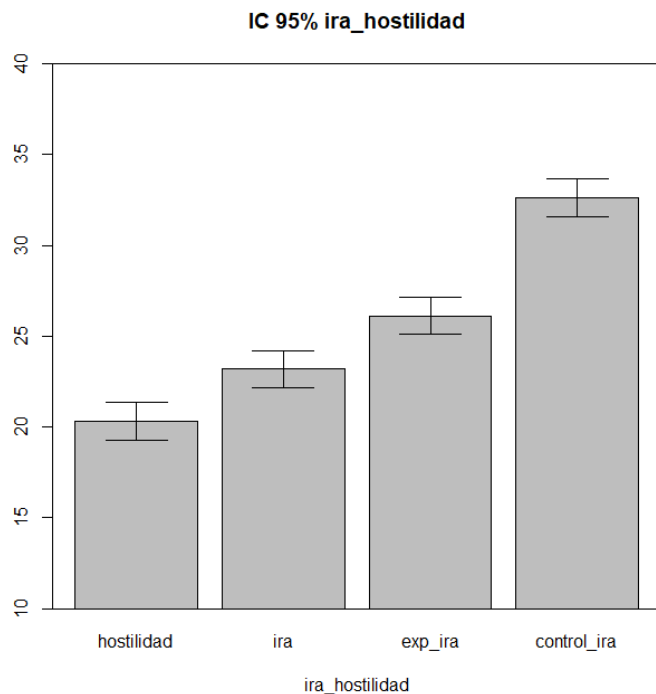


Ilustración 3



Agresión Reactiva-Proactiva

Con relación al cuestionario de Agresión reactiva- Proactiva, con el fin de determinar el efecto de grupo se lleva a cabo un Anova Split-Plot, en donde la variable de Grupo se introduce como un factor intersujeto y en donde la variable Agresión es un factor de medidas repetidas que consta de dos niveles, los cuales son agresión reactiva y proactiva. Los resultados obtenidos señalan un efecto principal del factor grupo, ver ilustraciones 4, 5 y 6.

Para determinar el efecto de grupo sobre los resultados del cuestionario de agresión, llevamos a cabo un Anova Split-Plot en el que la variable Grupo se introdujo como factor intersujeto y la variable Agresión como factor de medidas repetidas con dos niveles, agresión reactiva y proactiva. Los resultados muestran un efecto principal del factor grupo [$F(1,99) = 88.73, p < 0.01, \eta^2 = 0.47$], donde se evidencia que, el grupo experimental presenta una puntuación considerablemente más alta en el cuestionario de agresión ($M = 10.5; DT = 5.9$) frente

al grupo control ($M=2,5$; $DT=3,4$). De igual forma, se evidencia un efecto principal del factor Agresión, [$F(1,99) = 104.83$, $p < 0.01$, $\eta^2 = 0.51$], resaltando que, la escala de agresión reactiva genera un promedio mayor ($M=8.2$, $DT=6.2$), en comparación a la escala de agresión proactiva ($M=4.9$, $DT=5.8$). No se presenta una interacción importante ya que, ambos grupos presentan los efectos hacia la misma dirección.

Ilustración 4.

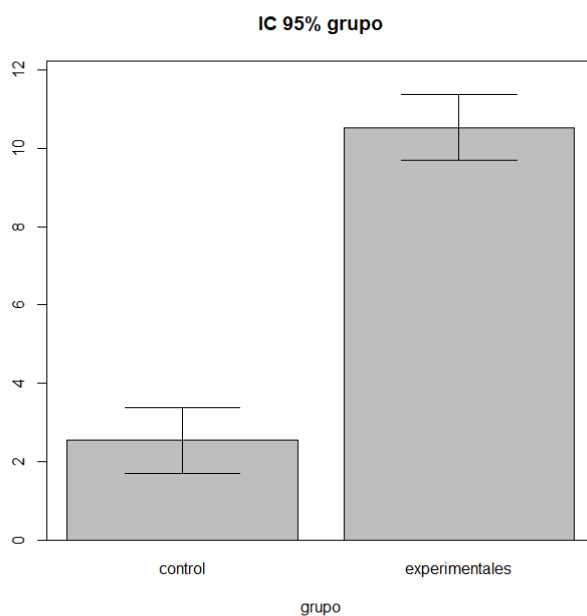


Ilustración 5.

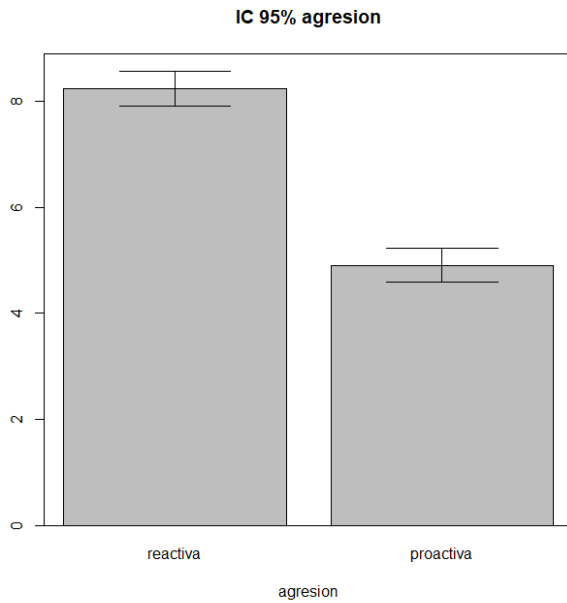
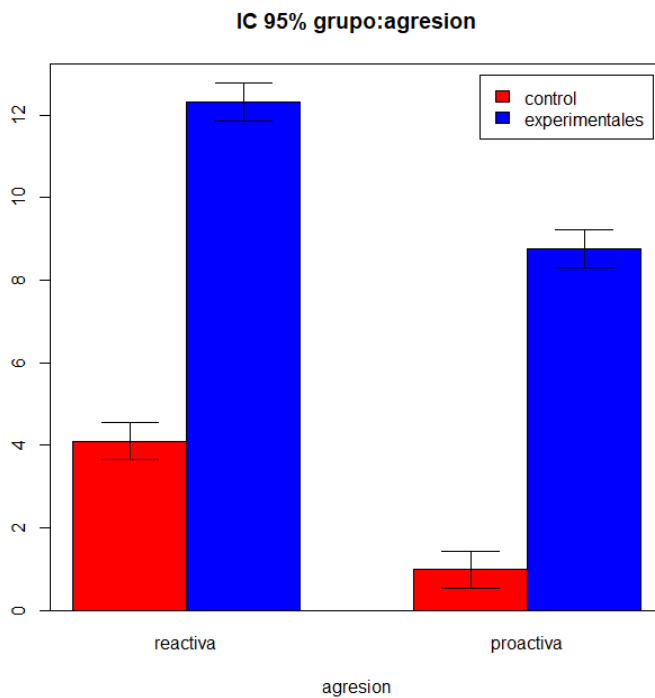


Ilustración 6



Discusión

Dentro de los resultados encontrados, se evidenció que el grupo experimental tenía mayores niveles de ira y de agresión. Frente al tema de la ira Erinn L. Acland y Caitlin Cavanagh (2023), en un estudio con 548 adolescentes la ira no solo se relacionó con la aparición de las conductas delictivas, sino como un factor de riesgo para la reincidencia de la conducta criminal. Así mismo, el estudio de Duits, N., et al, (2022), con una muestra delincuentes terroristas conformada por 46 jóvenes y 120 adultos, indica entre otros factores relacionados con la presencia de psicopatología una mala regulación de la agresión y sentimientos de ira.

Otro hallazgo que es coherente con los resultados encontrados en el presente estudio, es el de Kelly, Novaco, y Cauffman, (2019), quienes realizaron un estudio con adolescentes varones de 14 a 17 años de edad, de un centro de detención juvenil, encontraron que los puntajes altos de ira tenían más probabilidades de delinquir, en comparación con aquellos con niveles más bajos de ira, sugiriendo que la ira puede ser un predictor de la conducta violenta y delictiva, estos resultados apoyan la idea de que los programas de intervención en ira, podrían reducir las conductas delictivas.

La ira y la agresión se han asociado en los resultados de diversos trabajos investigativos, en los hallazgos de Willhelm, A, et al, (2020), se evaluaron 115 adolescentes varones de 14 a 17 años, organizados en 4 grupos, 30 adolescentes con conductas delictivas, 30 estudiantes de educación pública, 30 atletas del futbol y 24 estudiantes de escuela militar; en este estudio se encontró que los delincuentes juveniles tenían niveles más altos de sentimientos de ira e impulsividad en comparación con otros grupos. Tanto la ira como la agresividad pueden ser factores de riesgo en los jóvenes y pueden aumentar la incidencia de conductas violentas.

En este mismo sentido, en el estudio de Lay., et al., 2023, se encontró relación entre los sesgos de hostilidad y la agresión en una muestra de adolescentes varones entre los 16 a los 20 años de edad, 53 con

conductas delictivas, en comparación con 69 no delincuentes, en este estudio la relación entre el sesgo de interpretación hostil y la agresión fue más fuerte entre los delincuentes jóvenes; el sesgo de interpretación hostil, estaría relacionado con la aparición de agresión, en especial en los casos de adolescentes más jóvenes, dicho estudio también sugiere la importancia de la intervención que reduzca los sesgos de hostilidad para evitar la aparición de comportamientos agresivos. Matlasz., et al, (2020), realizaron un estudio de predicción con un diseño longitudinal por 30 meses, con una muestra de 1.216 adolescentes valores delincuentes, encontrando que la presencia de agresión medida con la Escala de Conflicto entre Pares; PCS, predijo la presencia de conductas de agresión y de violencia en esta población.

Para el caso particular del instrumento de ira, se encontró una relevancia significativa en las subcategorías de expresión de la ira y hostilidad. En relación a la Hostilidad, Quintero, L et al (2017) en un estudio con 61 adolescentes infractores masculinos y 69 adolescentes masculinos no infractores, evaluaron el reconocimiento de emociones faciales y atribución errónea apoyan que los adolescentes infractores son menos sensibles a señales débiles de desagrado y castigo, presentado cierto nivel de déficit de reconocimiento de las expresiones de ira y disgusto, en comparación con una muestra de adolescentes no infractores, los infractores juveniles mostraron deficiencias en el reconocimiento de las emociones faciales.

Con referencia al segundo componente del mismo cuestionario multicultural de la ira, se evidencia importantes diferencias en la expresión de la ira. Estos resultados dejan ver que, los jóvenes con tendencias delictivas suelen experimentar sentimientos asociados a la ira de manera intensa, los cuales son evocados por medio de la violencia, esto ha de deteriorar la calidad de las relaciones sociales con las personas de su entorno. De acuerdo a afirmado por Knafo y Jaffee (2013), esta configuración en particular para evocar las emociones asociadas a la ira, suele asociarse con el entorno familiar pues, aquí donde generan las primeras bases de esta

conducta disfuncional. Sumado a esto, existen factores heredables asociados a la ira, es decir, si los padres biológicos del niño se enojan frecuentemente, se aumenta la probabilidad que, el niño desarrolle esta conducta.

Otro de los resultados encontrados en el presente estudio es la ausencia de diferencias en la variable del control de la ira en los datos obtenidos en ambos grupos. Es posible que, la institución en la cual los jóvenes cumplen su sanción afecte dicho componente, empleando el tiempo libre en actividades lúdicas y deporte. Resaltando que, esto es determinante para la futura resocialización de la población.

En cuanto a los resultados obtenidos de la variable agresión, si bien se encontraron mayores niveles de agresión en grupo experimental, en especial en cuanto a la agresión de tipo reactiva; de acuerdo a lo descrito por Crick y Dodge (1996), es necesario establecer las diferencias del tipo de agresión para facilitar la comprensión de los agentes motivadores del individuo (Andreu, Peña y Ramírez, 2009). A manera general, las diferencias entre ambos grupos, señalan que, los menores con conductas delictivas acuden a la agresión como elemento para obtener sus objetivos. Por su parte, la teoría social de Bandura (1973), señala la importancia de la agresión como mecanismo de interacción con el contexto, estos aprendieron que se puede obtener distintos beneficios palpables.

Con referencia a la agresión reactiva y proactiva, en el grupo experimental se evidencian valores más altos que en el grupo de control. En el mismo orden de ideas, la evidencia científica señala que, la agresión proactiva está relacionada de forma directa con poca capacidad de regulación emocional, y esta se manifiesta en forma de tristeza e ira (Duran, 2017; Huesmann, 1988; Andreu et al, 2009; Bouquet et al., 2019). Asimismo, la agresión reactiva se relaciona con el consumo de alcohol a temprana edad. Igualmente, esta tendencia es facilitadora para el inicio de consumo en sustancias ilegales durante el inicio de la adultez (Bouquet et al.,

2019). Por otro lado, la agresión reactiva guarda correlación con características psicopáticas y con la delincuencia. Sin embargo, una alta puntuación en este tipo de agresión no se relaciona directamente con comportamientos violentos en la adolescencia, pero sí se relaciona con comportamientos antisociales en la etapa de la adultez (Duran, 2017; Huesmann, 1988; Barrat & Felthous, 2003).

El estudio de Maneiro, et al., (2022), con 231 menores infractores y la muestra comunitaria de 321 jóvenes, reportaron que la agresión reactiva está más asociada a la impulsividad y que la agresión del tipo instrumental se asoció más a la presencia de compañeros antisociales, los rasgos psicopáticos y el comportamiento antisocial.

Los resultados de la presente investigación ratifican hallazgos previos relacionados con la presencia de ira y agresividad en población con conducta delictiva juvenil (Nicole K. Ciesinski et al, 2023. Willhelm, A, et al, 2020. Cruz, A, et al, 2020. Berkout, et al, 2019. Martin, s, et al, 2019. Byrne, G & Ghráda, Á 2019. Hyeun Lee & Di Giuseppe, 2018 Mellentin, A. et al., 2015).

Igualmente se sugiere en este estudio en coherencia con otros hallazgos investigativos que la expresión de la agresión reactiva y proactiva es diferencial en su expresión y los mecanismos que la subyacen, encontrándose diversa evidencia sobre la presencia de sesgos de hostilidad que facilitan la agresión, en especial, el tipo reactiva (Romero-Martínez, A, et al 2022. Maneiro, et al., 2022. Manning, K, 2020).

A modo de conclusiones, el presente trabajo aporta en materia de prevención de la conducta criminal, así mismo sobre la clasificación de los agresores, la perfilación criminal, la medición y evolución del riesgo, peligrosidad, reincidencia y finalmente al tratamiento de la conducta criminal de jóvenes y adolescentes infractores o en conflicto con la ley penal. Los resultados encontrados sugieren la importancia de incluir dentro de los modelos de atención de las instituciones de protección de los menores agresores, la evaluación de

variables como la ira, la agresión, los sesgos de hostilidad, así como la intervención sobre estos factores asociados a la conducta delictiva y violenta, como mecanismo para prevenir la criminalidad y reducir la reincidencia.

Frente a la reincidencia criminal, se estima que, en Colombia, en agresores adultos es de aproximadamente 20%, es decir, que de cada 100 sujetos que delinquen 20 reincidirán en la conducta criminal (INPEC, 2019). Si bien la investigación sobre reincidencia representa grandes desafíos en inversión económica y recursos humanos con diseño de investigación longitudinal, que permitan robustecer los conocimientos y hallazgos en materia de reincidencia criminal, diversos hallazgos correlacionan la presencia de ira con la reincidencia criminal, con lo cual, se tiene una línea de intervención y de prevención que podría a largo y mediano plazo representar un cambio en la rehabilitación y la prevención del crimen y de la violencia juvenil, sustentada en una política pública de prevención e intervención integral del delito basada en evidencia científica sobre los factores asociados a este fenómeno (Horcajo-Gil, et al, 2019. Larrota et al, 2018. Defez, 2014. Crick, et al, 2006).

Sobre los beneficios de las intervenciones preventivas en adolescentes infractores; se encontró que este tipo de intervención reduce la ira, la agresividad física y los niveles de hostilidad, pero aumenta los niveles de control de la ira y las habilidades de resolución de problemas (Lipsey, 2009. Kaya, & Buzlu, 2016. Blake, & Hamrin. 2007. Crick, et al, 2006. Currie, et al, 2011). Estos datos sugieren la importancia de la intervención basada en la evidencia empírica y en la investigación; siendo de gran utilidad en el abordaje de la violencia, y la prevención del crimen en poblaciones adolescentes y jóvenes. Igualmente, la evaluación de variables como la ira, la agresión y el sesgo de hostilidad permite discriminar entre grupos con conductas delictivas y grupos sin conductas delictivas, así lo ratifican múltiples hallazgos de investigación donde se compara población con y sin

conductas delictivas, lo cual indica el papel discriminatorio de factores como la ira y la agresión. Esto tiene gran valor en la prevención de la delincuencia, para seleccionar grupos con mayor tendencia a la criminalidad que requieren intervención temprana y prevención; de manera especial para la agresión de tipo reactiva medida por la presencia de emociones, sesgos de hostilidad entre otros correlatos psicológicos específicos para la agresión no planeada.

Limitaciones

No es suficiente con estudiar la ira y la agresión, para prevenir y tratar la conducta delictiva. La violencia y el delito son factores multicausales, entendiendo que son diversas las causas, factores psicológicos y variables correlacionadas con la conducta delictiva, por lo tanto si bien los aportes indicados en el presente estudio son relevantes para la comprensión y tratamiento del crimen no son suficientes para explicar la conducta criminal. Si bien, basta investigación relaciona la presencia de ira y agresión con la conducta violenta y delictiva, se requiere seguir investigando para fortalecer los hallazgos encontrados, en especial sobre la agresión reactiva que tiene sus bases en lo expresivo, emocional y por tanto en la presencia de ira, agresión y sesgos de percepción de hostilidad que facilitan la conducta de agresión. Se recomienda el uso de diseños de investigación longitudinal que permitan ver la fuerza de la relación a largo y mediano plazo entre las variables psicológicas estudiadas y la conducta criminal, así como sobre la reincidencia y la peligrosidad de los sujetos.

Conflicto de interés

No se presentó conflicto de interés entre los autores de la presente investigación académica. Declaramos que no tenemos ninguna relación financiera o personal que pudiera influir en la interpretación y publicación de los resultados obtenidos. Así mismo, aseguramos cumplir con las normas éticas y de integridad

científica en todo momento, de acuerdo con las directrices establecidas por la comunidad académica y las dictaminadas por la presente revista.

Financiamiento

Las horas dedicadas al presente artículo fueron financiadas por fondos de regalías de los departamentos, a través de la convocatoria de Excelencia Doctoral Bicentenario, cohorte 1 (2019-2023), del Ministerio de Educación Nacional y la Universidad de la Costa. No se recibieron fondos adicionales.

Referencias

- Andreu Rodríguez, J. M. (2009). *Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitiva*. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, Vol. 9, 2009, pp. 85-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3238799>.
- Andreu Rodríguez, J. M., Peña Fernández, M. E., & Ramírez, J. M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.14.num.1.2009.4065>
- Andreu, Ramírez y Raine (2006). Un modelo dicotómico de la agresión. *Psicopatología clínica legal y forense*, 5, 103-118.
- Bandura, A. (1973). Aggression: A Social Learning Analysis. *Stanford law review*, 26(1), 239. <https://doi.org/10.2307/1227918>
- Barnes, T. Stephen W. Smith, M. Miller, D. (2014). School-based cognitive-behavioral interventions in the treatment of aggression in the United States: A meta-analysis, *Aggression and Violent Behavior*. Volume 19, Issue 4, Pages 311-321, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2014.04.013>.
- Berkout, O. Tinsley, D. Flynn, M. (2019). A review of anger, hostility, and aggression from an ACT perspective, *Journal of Contextual Behavioral Science*, Volume 11, 34-43. ISSN 2212-1447, <https://doi.org/10.1016/j.jcbs.2018.12.001>.
- Blake, CS, Hamrin, V. (2007). Enfoques actuales para la evaluación y el manejo de la ira y la agresión en los jóvenes: una revisión. *Revista de enfermería psiquiátrica infantil y adolescente*. Volumen 20, Número 4, 2007, páginas 209-221 ISSN: 10736077 DOI: 10.1111/j.1744-6171.2007.00102.x

- Bouquet Escobedo, G. S., García Méndez, M., Díaz Loving, R., & Rivera Aragón, S. (2019). *Conceptuación y Medición de la Agresividad: Validación de una Escala*. Revista colombiana de psicología, 28(1), 115–130. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n1.70184>.
- Byrne, G & Ghráda, Á (2019). The application and adoption of four ‘third wave’ psychotherapies for mental health difficulties and aggression within correctional and forensic settings: A systematic review, *Aggression and Violent Behavior*, Volume 46, Pages 45-55, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.01.001>.
- Cadena, I. (2023). *Funciones ejecutivas, ira, agresión y variabilidad de la frecuencia cardíaca en adolescentes con y sin conductas delictivas en un Centro de Atención Especializada del departamento de Bolívar*. Universidad de la Costa.
- Cortés Pascual, A. (2002). LA CONTRIBUCIÓN DE LA PSICOLOGÍA ECOLÓGICA AL DESARROLLO MORAL. UN ESTUDIO CON ADOLESCENTES. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 18(1), 111–135. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/28651>
- Crick, NR, Ostrov, JM y Werner, (2006). NE Un estudio longitudinal de la agresión relacional, la agresión física y el ajuste sociopsicológico de los niños. *J Abnorm Child Psychol* **34** , 127-138 (2006). <https://doi.org/10.1007/s10802-005-9009-4>
- Crick, N. R., & Dodge, K. A. (1996). Social information-processing mechanisms in reactive and proactive aggression. *Child development*, 67(3), 993. <https://doi.org/10.2307/1131875>
- Cruz, A. de Castro-Rodrigues, A. Barbosa, F. (2020). Executive dysfunction, violence and aggression, *Aggression and Violent Behavior*, Volume 51, 101380, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101380>.

- Cuesta Morales, P. (2018). *Aplicación de la variabilidad de la frecuencia cardíaca al estudio de las emociones*. [Tesis de doctorado, Universidad de Vigo]. <http://hdl.handle.net/11093/1092>.
- Currie, MR, Wood, CE, Williams, B. y Bates, GW (2011). Entrenamiento de reemplazo de agresión (ART) en Australia: una evaluación longitudinal de la justicia juvenil. *Psiquiatría, Psicología y Derecho* , 19 (4), 577–604. <https://doi.org/10.1080/13218719.2011.615807>
- Defez Torán, F. Cuquerella Fuentes, A. (2014). Evaluación del riesgo de reincidencia en un caso de violencia sexual mediante el Sexual Violence Risk-20, *Revista Española de Medicina Legal*, Volume 40, Issue 2, Pages 72-75, ISSN 0377-4732, <https://doi.org/10.1016/j.reml.2013.06.007>.
- Duits, N., Alberda, D. L., & Kempes, M. (2022). Psychopathology of young terrorist offenders, and the interaction with ideology and grievances. *Frontiers in Psychiatry*, 13
[doi:10.3389/fpsyt.2022.801751](https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.801751)
- Duran, S. (2017). *Los factores individuales y del entorno en la exclusión social y la conducta delictiva en la adolescencia* [Tesis de doctorado, Universitat Rovira i Virgili].
<https://www.tdx.cat/handle/10803/457702>
- Erinn L. Acland y Caitlin Cavanagh (2023) Ira, violencia y reincidencia en los jóvenes involucrados en el sistema de justicia, *Justice Quarterly*, 40:2, 241-262, DOI: 10.1080/07418825.2022.2028882
- Gaete, Verónica. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86 (6), 436-443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García, M. Cadena, I. y García, E. (2019). Funcionamiento Ejecutivo en Adolescentes en Conflicto con la Ley Penal. *Psicopatología de la Violencia. Aspectos Jurídicos y Evaluación Criminológica*. Pág. 134-169. Editorial Manual Moderno.

Gilbert, F & Daffern, M. (2010). Integrating contemporary aggression theory with violent offender treatment: How thoroughly do interventions target violent behavior?, *Aggression and Violent Behavior*, Volume 15, Issue 3, Pages 167-180, ISSN 1359-1789,

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2009.11.003>.

Gil-Fenoy, M. J., García-García, J., Carmona-Samper, E., & Ortega-Campos, E. (2018). *Conducta antisocial y funciones ejecutivas de jóvenes infractores*. Revista de psicodidáctica, 23(1), 70–76.

<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.09.001>.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Horcajo-Gil, P. J., Dujo-López, V., Andreu-Rodríguez, J. M. y Marín-Rullán, M. (2019). Valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores: una revisión de instrumentos. Anuario de Psicología Jurídica, 29, 41-53. <https://doi.org/10.5093/apj2018a15>

Huesmann, L. R., & Eron, L. D. (1989). Individual differences and the trait of aggression. *European Journal of Personality*, 3(2), 95–106. <https://doi.org/10.1002/per.2410030204>

Human, R. W. (2016). Niños entre rejas. El abuso global de la detención de menores.

https://www.hrw.org/sites/default/files/supporting_resources/ninos_entre_rejas_0.pdf

Hyoeeun Lee & Di Giuseppe, 2018. Anger and aggression treatments: a review of meta-analyses, *Current Opinion in Psychology*, Volume 19, Pages 65-74, ISSN 2352-250X,

<https://doi.org/10.1016/j.copsy.2017.04.004>.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2015). *ADOLESCENTES, JÓVENES Y DELITOS*:

"Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia." Instituto Colombiano

de Bienestar Familiar. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/delincuencia_juvenil_web.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF. Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario -INPEC.

Organización Internacional para las Migraciones (2015). OIMOBSEVATORIO ADOLESCENTES,

JÓVENES Y DELITOS: "Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia" del

Bienestar de la Niñez" https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/delincuencia_juvenil_web.pdf

Instituto Nacional de Bienestar Familiar (2022). Comunicado Oficial ICBF le apuesta a disminuir la

reincidencia de los delitos de adolescentes a través de su perfil de riesgo.

<https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-le-apuesta-disminuir-la-reincidencia-de-los-delitos-de-adolescentes-traves-de->

[su#:~:text=De%20acuerdo%20con%20cifras%20del,SRPA%20recae%20por%20alg%C3%BAAn%20delito.](https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-le-apuesta-disminuir-la-reincidencia-de-los-delitos-de-adolescentes-traves-de-su#:~:text=De%20acuerdo%20con%20cifras%20del,SRPA%20recae%20por%20alg%C3%BAAn%20delito.)

Katherine E. Manning, (2020). Seeing red? A systematic review of the evidence for attentional biases to

threat-relevant stimuli in propensity to reactive aggression, *Aggression and Violent Behavior*,

Volume 50,101359, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.101359>.

Kaya, F. & Buzlu, S. (2016). Effects of Aggression Replacement Training on Problem Solving, Anger and

Aggressive Behaviour among Adolescents with Criminal Attempts in Turkey: A Quasi-Experimental

Study, *Archives of Psychiatric Nursing*, Volume 30, Issue 6, Pages 729-735, ISSN 0883-9417,

<https://doi.org/10.1016/j.apnu.2016.07.001>.

Kelly, EL, Novaco, RW y Cauffman, E. (2019). Ira y depresión entre jóvenes varones encarcelados:

predictores de delitos violentos y no violentos durante el ajuste al encarcelamiento. *Revista de Consultoría y Psicología Clínica*, 87 (8), 693–705. <https://doi.org/10.1037/ccp0000420>

Knafo, A., & Jaffee, S. R. (2013). Gene-environment correlation in developmental psychopathology.

Development and Psychopathology, 25(1), 1–6. <https://doi.org/10.1017/S0954579412000855>

Larrota Castillo R, Gaviria Gómez AM, Mora Jaimes C, Arenas Rivero A. Aspectos criminogénicos de la reincidencia y su problema. *Rev Univ Ind Santander Salud*. 2018; 50(2): 158-165. doi: <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v50n2-2018007>

Lai, L., Cai, M., Zou, C., Zhao, Z., Zhang, L. y Ren, Z. (2023). Una comparación del papel de la agresión en la asociación entre el sesgo de interpretación hostil y los rasgos de personalidad antisocial entre delincuentes juveniles y estudiantes universitarios. *Comportamiento criminal y salud mental*, 33 (1), 9 – 21. <https://doi-org.ezproxy.uninorte.edu.co/10.1002/cbm.2275>

Linde Navas, Antonio. (2009). LA EDUCACIÓN MORAL SEGÚN LAWRENCE KOHLBERG: UNA UTOPIA REALIZABLE. *Praxis Filosófica*, (28), 7-22. Recuperado el 10 de junio de 2024, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-46882009000100001&lng=en&tlng=es.

Lipsey, MW (2009). Los factores principales que caracterizan las intervenciones efectivas con delincuentes juveniles: una descripción metaanalítica. *Víctimas y delincuentes*, 4 (2), 124–147. <https://doi.org/10.1080/15564880802612573>

Maneiro, L., Argudo, A. & Gómez-Fraguela, (2022), Distintividad de la agresión reactiva y proactiva desde un enfoque basado en variables y personas en menores infractores y jóvenes de la comunidad.

Psiquiatría infantil Hum Dev <https://doi-org.ezproxy.uninorte.edu.co/10.1007/s10578-022-01479-5>

Martin, S. Zabala, C. Del-Monte, J. Pierluigi Graziani, E. Tom J. B. Ricarte, J. (2019). Examining the relationships between impulsivity, aggression, and recidivism for prisoners with antisocial personality disorder, *Aggression and Violent Behavior*, Volume 49,101314, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.07.009>.

Matlasz, TM, Frick, PJ, Robertson, EL, Ray, JV, Thornton, LC, Wall Myers, TD, Steinberg, L. y Cauffman, E. (2020). ¿El autoinforme de agresión después del primer arresto predice futuros delitos e importan las formas y funciones de la agresión? *Evaluación psicológica*, 32 (3), 265–276. <https://doi.org/10.1037/pas0000783>

Mellentín, A. Dervisevic, A. Morten Pilegaard, E. Ulrich Kirk, (2015). Seeing enemies? A systematic review of anger bias in the perception of facial expressions among anger-prone and aggressive populations, *Aggression and Violent Behavior*, Volume 25, Part B, Pages 373-383, ISSN 1359-1789, <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.09.001>.

Molina, G. (2018). *Causas de reincidencia en los delitos de los menores en el SRPA, en la ciudad de Cartagena entre los años 2012 y 2015*. Cartagena: Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo, 10(19), 126–155. <https://doi.org/10.32997/2256-2796-vol.10-num.19-2018-2163>.

Morales-Millán, K. L., Arroyo-Pérez, Y., González-Viruet, M., & Sánchez-Cardona, I. (2021). *Relación entre medidas neuropsicológicas de ejecución y autoinforme de las funciones ejecutivas*. *Revista Evaluar*, 21(1), 53–72. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v21.n1.32832>.

Moscoso, M. (2016). *Análisis factorial confirmatorio del inventario multicultural de la expresión de la ira y*

hostilidad. Obtenido de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000200002

Moscoso, M. S., & Spielberger, C. D. (2011). Cross-cultural assessment of emotions: The expression of anger. *Revista de psicología*, 29(2), 243–360.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829520007>

Nicole K. Ciesinski, McKenzie Himelein-Wachowiak, Lynette C. Krick, Kristen M. Sorgi-Wilson, Joey C.Y. Cheung, Michael S. McCloskey. (2023) A systematic review with meta-analysis of cognitive bias modification interventions for anger and aggression, *Behaviour Research and Therapy*, Volume 167,104344, ISSN 0005-7967, <https://doi.org/10.1016/j.brat.2023.104344>.

Observatorio del Bienestar de la Niñez. (31/07/2020). Tablero SRPA Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes durante los años del 2010 al 2017.

<https://www.icbf.gov.co/bienestar/observatoriobienestar-ninez/tablero-srpa>

Organización de los Estados Americanos, S. G. (2008). La Seguridad Pública en las Américas: retos y oportunidades <http://archive.iwlearn.net/oas.org/dsp/documentos/Observatorio/FINAL.pdf>

Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid.

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/16380/>.

Quintero, L. A. M., Fresán, A., Muñoz-Delgado, J., & Amador, L. G. (2017). Facial emotion recognition and misattribution in juvenile offenders. *Advances in psychology research* (pp. 31-47) Retrieved from

www.scopus.com

Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber y Liu, J.

(2006). The reactive-proactive aggression questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32, 159-171

Ramírez, J.M. & Andreu, J.M. Aggression, and some related psychological constructs (anger, hostility, and

impulsivity) Some comments from a research project, *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*,

Volume 30, Issue 3, 2006, Pages 276-291, ISSN 0149-7634,

<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2005.04.015>.

Reidy, D. Shelley-Tremblay, J. Lilienfeld, S. (2011) Psychopathy, reactive aggression, and precarious

proclamations: A review of behavioral, cognitive, and biological research, *Aggression and Violent*

Behavior, Volume 16, Issue 6, 2011, Pages 512-524, ISSN 1359-1789,

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.06.002>.

Rivera, R. (2022). *Invarianza factorial según sexo del Cuestionario de Agresión Proactiva y Reactiva en*

adolescentes peruanos. Obtenido de [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272022000400384&script=sci_arttext)

[92272022000400384&script=sci_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272022000400384&script=sci_arttext)

Romero-Martínez, A. Sarrate-Costa, C. Moya-Albiol, L. 2022. Reactive vs proactive aggression: A

differential psychobiological profile? Conclusions derived from a systematic review, *Neuroscience*

& Biobehavioral Reviews, Volume 136, 104626, ISSN 0149-7634,

<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2022.104626>.

Spielberger, C. D. (1999). *Manual for the State-Trait Anger Expression Inventory-2*. Odessa, FL:

Psychological Assessment Resources.

Torres Vásquez, H., & Rojas Ángel, J. (2013). Tratamiento a la delincuencia juvenil en Colombia en el sistema de responsabilidad de adolescentes. *Verba Luris*, (30), 115–133.

<https://doi.org/10.18041/0121-3474/verbaiuris.30.2163>

Willhelm, AR, Pereira, AS, Czermainski, FR et al. Agresividad, impulsividad y uso de alcohol y drogas: comprensión de la adolescencia en diferentes contextos. *Tendencias en Psicología*. 28, 381–398

(2020). <https://doi-org.ezproxy.uninorte.edu.co/10.1007/s43076-020-00022-6>

Apéndices

Apéndice A. Inventario multicultural de la expresión de la ira y hostilidad

Inventario Multicultural de la Expresión de la Ira y Hostilidad

Sexo: Masculino () Femenino () Profesion: _____

Instrucciones

Parte 1: A continuación se dan una serie de expresiones que la gente usa para describir su rabia, cólera o enojo. Por favor lee cada frase y marca el número apropiado en la sección de respuestas que indica **cómo te sientes en este momento**.

1 = No en absoluto 2 = Un poco 3 = Bastante 4 = Mucho

CÓMO ME SIENTO EN ESTE MOMENTO...	No en lo absoluto	Un poco	Bastante	Mucho
01. Me siento enojado (a)	1	2	3	4
02. Estoy colérico(a).	1	2	3	4
03. Me siento irritado(a).	1	2	3	4
04. Estoy furioso(a).	1	2	3	4
05. Tengo ganas de romper cosas.	1	2	3	4
06. Tengo ganas de insultar a alguien.	1	2	3	4
07. Tengo ganas de pegar a alguien.	1	2	3	4
08. Tengo ganas de golpear a alguien.	1	2	3	4
09. Me siento enfadado.	1	2	3	4
10. Tengo ganas de destruir algo.	1	2	3	4

Instrucciones

Parte 2: A continuación se dan una serie de expresiones que la gente usa para describirse a sí misma. Por favor lee cada frase y marca el número apropiado en la sección de respuestas que indica **cómo te sientes generalmente**.

1 = Casi nunca 2 = Algunas veces 3 = Frecuentemente 4= Casi siempre

CÓMO ME SIENTO GENERALMENTE...	Casi nunca	Algunas Veces	Frecuentemente	Casi siempre
11. Soy muy temperamental.	1	2	3	4
12. Tengo un carácter irritable.	1	2	3	4
13. Soy una persona exaltada.	1	2	3	4
14. Me enfado cuando hago algo bien y no es apreciado.	1	2	3	4
15. Me enojo muy fácilmente.	1	2	3	4
16. Me pone furioso(a) que me critiquen delante de los demás.	1	2	3	4
17. Me siento furioso(a) cuando cometo errores estúpidos.	1	2	3	4
18. Me siento furioso cuando hago un buen trabajo y se me valora poco.	1	2	3	4
19. Me enfado cuando alguien arruina mis planes.	1	2	3	4
20. Tengo un humor colérico.	1	2	3	4

Instrucciones

Parte 3: Todos nos sentimos coléricos de vez en cuando, sin embargo, la gente varía en la manera de reaccionar cuando están enojados. Por favor lee cada frase y marca el número apropiado en la sección de respuestas el cual indica la frecuencia con la que **generalmente reaccionas cuando te enojas o sientes ira**.

1 = Casi nunca 2 = Algunas veces 3 = Frecuentemente 4= Casi siempre

CUANDO SIENTO IRA O RABIA.....	Casi nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Casi siempre
21. Controlo mi humor colérico.	1	2	3	4
22. Expreso mi ira.	1	2	3	4
23. Contengo mi enojo por muchas horas.	1	2	3	4
24. Me aparto de la gente.	1	2	3	4
25. Mantengo la calma.	1	2	3	4
26. Muestro mi enojo a los demás.	1	2	3	4
27. Controlo mi forma de actuar.	1	2	3	4
28. Discuto con los demás.	1	2	3	4
29. Guardo el rencor y no se lo digo a nadie.	1	2	3	4
30. Puedo controlarme antes de ponerme de malhumor.	1	2	3	4
31. Secretamente soy muy crítico de los demás.	1	2	3	4
32. Estoy más enfadado(a) de lo que generalmente admito.	1	2	3	4
33. Me irrito mucho más de lo que la gente se da cuenta.	1	2	3	4
34. Pierdo los estribos.	1	2	3	4
35. Si alguien me molesta, le digo como me siento.	1	2	3	4
36. Controlo mis sentimientos de colera.	1	2	3	4
37. Hago algo reconfortante para calmarme.	1	2	3	4
38. Trato de relajarme.	1	2	3	4
39. Hago algo relajante para tranquilizarme.	1	2	3	4
40. Reduzco mi rabia lo más pronto posible.	1	2	3	4
41. Trato de calmarme lo más pronto posible.	1	2	3	4
42. Respiro profundo para relajarme.	1	2	3	4
43. Expreso mis sentimientos de furia.	1	2	3	4
44. Mantengo el control.	1	2	3	4

Fuente: Análisis factorial confirmatorio del inventario multicultural de la expresión de la ira y hostilidad (2016).

Apéndice B. Cuestionario de agresión reactiva y proactiva en adolescentes

Cuestionario de agresión reactiva y proactiva en adolescentes

Nombre:.....
 Edad:..... Sexo..... Grado y Sección.....
 Institución Educativa..... Fecha.....

En algunas ocasiones, la mayoría de nosotros nos sentimos enfadados o hemos hecho cosas que no deberíamos haber hecho. Señala con qué frecuencia has realizado cada una de las siguientes preguntas. No pases mucho tiempo pensando las respuestas, sólo señala lo primero que hayas pensado al leer la pregunta.

¿Con que frecuencia?	Nunca	A veces	A menudo
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

Fuente: Invarianza factorial según sexo del Cuestionario de Agresión Proactiva y Reactiva en adolescentes peruanos (2022)